

# «Antes que nada, soy un trabajador de la cultura»

El autor de 'Los cántabros', que recibe hoy en el Ateneo el título de Hijo Predilecto de Cantabria, está convencido de que en la región «nunca se ha valorado suficientemente la importancia del Museo de Prehistoria»

GUILLERMO BALBONA SANTANDER

Sobre su mesa de trabajo reposan la 'Biblia del Peregrino' y un volumen sobre los 'últimos pastores de los Picos de Europa'. En realidad, podrían citarse muchos otros. Entre el conocimiento, el estudio, la curiosidad y una actividad incesante el investigador Joaquín González Echeagaray, uno de los grandes referentes de la vida cultural de la comunidad, sigue construyendo, como el primer día, su particular profundización en las raíces y en la identidad histórica de Cantabria. Sería casi imposible rastrear o explorar los frutos de la arqueología, la historia y la etnografía del último medio siglo sin apoyarse en las obras y reflexiones de Echeagaray. Hoy miércoles, a las 19,30 horas, recibe el título de Hijo Predilecto de Cantabria. A la densa y prolífica trayectoria del veterano historiador y artífice de algunas de las mejores páginas y actuaciones sobre el patrimonio regional, se suma ahora esta distinción que rubrica la trascendencia de su labor de investigación, gestión y difusión del patrimonio cultural. El autor, hace ya 40 años, del 'clásico' 'Los cántabros' refleja aquí su emoción ante este nuevo reconocimiento pero sin que nada le distraiga de su incansable trabajo. Mientras se inquieta ante el hecho de que ciertos campos de las Humanidades estén marginados en la educación, destaca la existencia a la vez de un ánimo e interés indudable y generalizado por saber. Al concluir la entrevista toma entre las manos el manuscrito borrador de su enésimo libro: Una incursión en la 'Historia de la dinastía de los Herodes'.

—¿Este reconocimiento conlleva algo especial en su dilatada y galardonada trayectoria?

—Desde luego. Dentro de Cantabria es la distinción más relevante e importante. No es de una entidad concreta, sino que parte del mismo Gobierno regional que representa a todos los cántabros. También creo que, más que a mí persona, responde a un reconocimiento a la labor a toda una vida en defensa y favor de la cultura de Cantabria. Este es el sentido del galardón y estoy muy satisfecho de recibirlo.

—¿Cuál de las facetas a las que alude el texto del Título está más próxima a su quehacer, o por cuál de ellas siente más querencia?

—Todas ellas convergen en una misma actividad que es esa labor en favor de la cultura cántabra. Me he movido, en esas diversas perspectivas del estudio y la investigación, pero no creo que sean diferentes entre ellas, sino complementarias. Por un lado, está el mundo de la arqueología al que he dedicado un tiempo en excavaciones, libros y estudios desde el Paleolítico, y desde el estudio de las cue-

vas, a la Cantabria de la época romana. También he abordado puntos de la Historia Antigua que se relacionan con esa última etapa de la arqueología; y, finalmente, he desarrollado una labor en el campo de la etnografía, del conocimiento de la cultura popular cántabra, con la creación del museo del que fui director durante algunos años. Es decir, todo ello se sintetiza en un terreno idéntico, es el mismo tema pero analizado desde perspectivas diversas: desde la arqueología y las excavaciones; desde los textos de la histo-

ria, y desde lo que ha quedado en el ambiente popular de la región. Tres cosas, en fin, complementarias de una misma realidad.

—¿Conserva la ilusión del primer día?

«El pasado, al que no atendemos como se merece, nos enseña a comprender el devenir de los pueblos»

—Sí, creo que sí, pese a haber pasado ya muchos años. Evidentemente las fuerzas y las posibilidades personales de trabajo son más limitadas, pero la ilusión no se ha perdido.

—En realidad, tras esa diversidad funcional del intelectual y cultural del investigador, ¿cómo se define usted mismo?

—Como un trabajador. Así de sencillo. Es un término que dice de verdad todo lo que he hecho. Ha sido una vida dedicada al trabajo en el mundo de la cultura, especialmente en aquello que conforma el cora-

zón clásico de Cantabria, desde los primeros momentos de la historia hasta su desarrollo posterior, y por eso me considero un trabajador de la cultura en esos ámbitos diferentes de investigación.

—Para forjar una trayectoria como la suya, ¿qué papel juegan factores como la suerte, la experiencia y el estudio?

—Una base de estudio es esencial porque sin el fundamento teórico es imposible desarrollar una labor coherente en el mundo de la cultura. Al estudio teórico hay que aña-



Joaquín González Echeagaray será reconocido hoy por su labor de investigación, gestión y difusión del patrimonio cultural. / FOTOS: ANDRÉS FERNÁNDEZ

## «El camino de la Iglesia siempre es difícil»

G. B. SANTANDER

—¿Qué carencias observa en la Iglesia del presente?

—Hay un principio que remite a la forma de entender la misión de la Iglesia en el mundo; y es que siempre debe estar en reforma y como tal, siempre se tiene que ajustar, crecer y adaptar a la idea original de la Iglesia de Cristo. Pero en algunos aspectos tiende a apartarse del sendero.

En cada tiempo, no obstante, debe volver a ese camino original. El camino de la Iglesia, en este sentido, es difícil y debe hacer frente a muchas limitaciones. Cuando digo esto no hablo de la jerarquía, sino de todos los que integramos la Iglesia. Hay que esforzarse constantemente para no apartarse de ese camino.

—Jerusalén es una palabra clave en su vida. ¿Qué significa para usted?

—El primer contacto con ella fue hace

ya casi 60 años cuando fui a estudiar la arqueología de Oriente en la Escuela francesa. Lo cierto es que en los sesenta pasaba tanto tiempo allí como en Santander.

—Precisamente publicó en 2005 un libro —'Pisando tus umbrales. Historia antigua de la ciudad'— en la que se plasma su querencia por ella.

—Sí, porque con Jerusalén me introducía en el apasionante mundo de una de las ciudades que posee una



# Vida y Ocio

CULTURA | 92 | El centro cultural de Caja Cantabria inaugura hoy la exposición 'Fresa y nata', del artista de Reinosa Nacho Zubelzu

CULTURA • SOCIEDAD • ESPECTÁCULOS • AGENDA • CALLEJERÍA • TELEVISIÓN

| HOMENAJE-DISTINCIÓN | PATRIMONIO

## González Echegaray pide más apoyo a la cultura «por ser lo que nos identifica»

El historiador, que recibió el título de Hijo Predilecto de Cantabria, apela a «ponerse en guardia contra esas ideas empujadoras, que sólo miran a la identidad del entorno»

GUILLERMO BALBONA SANTANDER

Ensalzado como «el mayor conocedor de los orígenes y el devenir de la comunidad», Joaquín González Echegaray, referente de la cultura por excelencia, recibía ayer el Título de Hijo Predilecto de Cantabria en un acto emotivo en el que se subrayaron los valores del investigador santanderino: su «honestidad intelectual», «brillantez» como historiador, «rigurosidad» y «extraordinario talento humano». En el acto solemne celebrado en el Ateneo de Santander, González Echegaray al recibir la distinción de manos del presidente regional, Miguel Ángel Revilla, apeló a la necesidad de «poner en guardia contra ideas empujadoras que sólo miran a la identidad de su entorno», y, por ende, fundir «el amor a la patria chica con la consecución de un mundo sin fronteras».

El presidente Miguel Ángel Revilla entregó la máxima distinción que otorga Cantabria «a uno de los suyos, porque sus méritos hacían imprescindible que recibiera este título y por su contribución a engrandecer la región».

En una breve pero serena y contenida alocución de agradecimiento, el historiador cántabro pidió más «apoyo y valoración» a la cultura, la cual «destacó» «es lo que nos identifica individual y colectivamente, es la base de una serena y sólida trayectoria y lo que nos proyecta al mundo». El historiador y sacerdote despidió el acto con una expresiva y rotunda manifestación ante un abarrotado Ateneo: «muchas gracias de corazón».

La convocatoria, presidida por Revilla, ponía rúbrica a un proceso que se inició el pasado año cuando la iniciativa de homenaje al investigador partió de la Asociación Plaza Porticada y fue recogida más tarde por el Gobierno regional. En la mesa presidencial se hallaban, además, los consejeros de Presidencia, Ordenación del Territorio y Urbanismo, Vicente Mediavilla, y de Cultura, Turismo y Deporte, Francis-



El historiador Joaquín González Echegaray recibió la distinción de manos del presidente Revilla. /CUEVAS

co Javier López Marcano; el vicepresidente del Ateneo, Orestes Cendrero; y el arzobispo de Oviedo y administrador de la Diócesis de Santander, Carlos Osoro.

A la ceremonia, «en reconocimiento a la labor de investigación, gestión y difusión del patrimonio cultural de Cantabria» trazada por Echegaray, acudieron el alcalde de Santander, Gonzalo Piñeiro; el presidente del Parlamento, Miguel Ángel Palacio; el delegado del Gobierno, Agustín Ibáñez, y el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Cantabria, César Tolosa, además de familiares y amigos del homenajeado. El autor de decenas de investigaciones y centenares de artículos recibió el título «con agrado y verdadera ilusión» y destacó que «ser hijo predilecto supone ser el más amado». González Echegaray deseó, no obstante, acoger la distinción «en representación de todas aquellas personas que han trabajado y trabajan por esta comunidad autónoma, en especial en el campo de la cultura». Asimismo,



El Investigador, en el Ateneo, agradece el reconocimiento. /CUEVAS

consideró que «más allá de una filiación política» recibe el título del Gobierno de Cantabria y por lo tanto, «de todos los cántabros», y definió la distinción como «símbolo de unión obligada entre la patria chica y la gran patria, y en la idea de

formar un mundo sin fronteras».

Revilla, en su intervención, evocó aquel día que con diez años conoció a González Echegaray cuando se encontraba pescando junto al párroco de Polaciones en un río cercano a la localidad. El presidente

contó con sentido del humor su sorpresa al ver aparecer a «un hombre extraordinariamente ataviado, con pantalones cortos, botas de cuero, calcetines gordos de lana y una mochila con un picachón que se acercó a donde estaban él y el sacerdote. «En ese momento, pensé aquello de: ¿Doctor Livingstone, supongo? Quién iba a decirme a mí—exclamó Revilla— que ahora estaría entregando como presidente de Cantabria a aquel hombre la mayor distinción que otorga el pueblo cántabro a uno de los suyos».

Al que fuera creador y director del Museo Etnográfico de Cantabria, y responsable del Centro de Investigación y Museo Nacional de Altamira, Revilla agradeció su contribución «a que la gente ame Cantabria, en especial este modesto presidente». En este sentido, añadió que el historiador, junto a Pepín del Río, había sido «la persona determinante» en su vida como regionalista.

### Trayectoria y cualidades

Por su parte, el consejero de Cultura, Javier López Marcano, fue el encargado de la laudatio. Con sus palabras calificó de «justa compensación» la distinción concedida al historiador por su trayectoria humana y profesional, «porque en pocas personas de la región concurren tantas cualidades». Del autor de 'Los Cántabros' destacó su labor como «hombre de las artes y las letras, hombre de ciencia, hombre de la Iglesia y, sobre todo, hombre bueno». El consejero se refirió a sus más de 50 años de ejercicio profesional y a sus «resultados ciertamente relevantes en el campo de la investigación, la publicación, la docencia y el ejercicio de cargos de responsabilidad». López Marcano subrayó «su incansable actividad en pro del patrimonio cultural».

El arzobispo de Oviedo elogió, por su parte, «la fuerza moral y la labor humanizadora» del investigador y sacerdote, «siempre fiel a un proyecto de vida». Carlos Osoro aludió al «testimonio, la honestidad, el trabajo bien hecho y la labor por la iglesia y la humanidad» desarrolladas por Echegaray, y opinó que esta distinción es algo que «se merece por lo que ha dado a conocer de Cantabria a través de sus trabajos».

El homenaje congregó a numerosas personalidades de la vida cultural de la región. El himno de Cantabria, interpretado por el coro Santa María de Solvay, cerró el acto en honor de un símbolo de la arqueología, la historia y la etnografía.

## La población lectora en Cantabria aumentó dos puntos en 2006 y se situó por encima de la media nacional

Según el Gremio de Editores, Madrid es la comunidad que más lee y Extremadura, la que menos

MATEO BALÍN COLPISA MADRID

El porcentaje de lectores entre la población cántabra aumentó dos puntos durante el año 2006 hasta situarse en el 57% de los ciudadanos mayores de 14 años, un porcentaje que supera la media nacional

de lectores, que es del 56% de la población (21,1 millones de personas), según los datos del Barómetro de Hábitos de lectura y compra de libros realizado por Precisa Research para la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), dados a conocer ayer. Por tercer año

consecutivo Madrid encabeza el índice de lectura por comunidades autónomas y se consolida como la primera región española en hábitos lectores. El 63% de la población reconoce que por sus manos pasaron el pasado año al menos un libro cada mes, por el 50% de los extre-

meños, a la cola de este clasificación de la FGEE. Este estudio define como lector a aquella persona mayor de 14 años que practica este hábito y compra libros de cualquier género, al menos, una vez al mes. A partir de este precepto, el gremio de editores —representa al 95% del sector—

elabora desde 2004 un barómetro por comunidades cuya información resulta interesante para sus políticas empresariales.

Ocho comunidades (Madrid, Aragón, La Rioja, Cataluña, Navarra, Comunidad Valenciana, Canarias, Baleares y Cantabria) superaron el pasado año el 56% del índice medio de lectura. País Vasco se situó en el límite y Murcia, Castilla y León, Andalucía, Asturias, Castilla-La Mancha y Extremadura se quedaron por debajo. Con respecto a los títulos, en el primer trimestre fue 'El Código da Vinci' el libro más leído y comprado, seguido de 'La sombra del viento' de Carlos Ruiz Zafón.